San Matías Destrabado y Punto

(Fragmento del Primer Poj)



José Napoleón Rodríguez Ruiz h.

Miguel Angel Parada

PROSTITUTA I	(Híjole aquí puede caer algo (Con los dedos en la boca, silva llamando a sus "compañeras" Posteriormente entrará otra prostituta)
VENDEDORA:	Ya viene esta degenerada
PROSTITUTA I	Hola, abuela
VENDEDORA	Abuela será tu madre, cogiona (Los clientes ríen)
PROSTITUTA I	(A los clientes) Siempre me contesta así (A la vendedora) Agradecé que te saludo, vieja floja (Es su forma de tratarse "cariñosamente")
VENDEDORA:	Floja tenés la babosada (Los clientes ríen "celebran" las respuestas de las dos mujeres Se han incorporado a la escena) (Esta ha, tomado vida)
VENDEDORA:	(A la prostituta) Tu chivo te ha venido a buscar varias veces Anda bien encachimbado
PROSTITUTA I	Más encachimbado se va a poner cuando no le dé ni mierda de pisto Señora verguiada me he cachado
CLIENTE I:	Bueno, si vos querés
PROSTITUTA I	Pisto en mano, culo en tierra, chero Haber los tres pesos y al palo
CLIENTE I:	¿Por el rato?
PROSTITUTA I	Claro que por el rato Por toda la noche, cinco pesos
CLIENTE I:	¿Cuál toda la noche? Si ya está amaneciendo
PROSTITUTA I	¿Y para qué querés toda la noche? Si aunque fueran las diez, vos sólo un polvo hechás ya (Los clientes ríen Se intercambian frases Se oyen expresiones como: "Hoy si te jodió", "te ahuevó", etc Ha entrado la otra prostituta Ha caminado provocativamente frente al escultor Este ha mostrado cierta indiferencia, pero sin rechazo)
PROSTITUTA II:	Hola, guapo
ESCULTOR	Hola.
PROSTITUTA II	¿Por qué estás ahuevado?

ESCULTOR	No Un poco triste
VENDEDORA	Mirá a aquella Ya consiguió levante
PROSTITUTA I	Y yo que vine primero Por venir a hablar mierdas aquí, se me fue ese maje
PROSTITUTA II	(Al Escultor) Regalame un cigarro
ESCULTOR:	No cargo
PROSTITUTA II	(A los clientes) ¿Cargan cigarros?
CLIENTE I	Todos, mamaíta
CLIENTE II:	Pedí gusto
PROSTITUTA II	Coman mierda, hijos de puta
CLIENTE AFEMINADO:	La tuya caremico
VENDEDORA:	(A cliente afeminado) Vos callate Esa mujer te da verga
PROSTITUTA I	(A cliente I) Bueno, ¿y qué pasó? ¿No tenés pisto?
CLIENTE I:	Me ahuevaste
PROSTITUTA I:	Ahí nomás está el cuarto Un polvo de gallo y al camino
CLIENTE I	Mejor otro día
PROSTITUTA I:	A la puta, esta noche no voy a ganar ni para el cuarto (A la vendedora) Dame un "shuco"
PROSTITUTA II	(Al Escultor) ¿No me invitás a nada?
ESCULTOR:	Es que no tengo pisto
PROSTITUTA II:	Entonces qué putas estás haciendo aquí
ESCULTOR:	Siempre vengo por estos lugares Aquí me detengo un rato Yo hice esta estatua
PROSTITUTA II:	¿Vos la hiciste?
ESCULTOR:	Sí
PROSTITUTA II	Dicen que es Matías Delgado
ESCULTOR:	José Matías Delgado
PROSTITUTA II	José Matías Delgado
ESCULTOR:	Así es, José Matías Delgado
PROSTITUTA II	Debés tener flojo un tornillo para venir todas las noches a ver esta estatua

ESCULTOR: José Matías Delgado es mi mejor obra Por lo menos así lo creí al principio Ahora dudo un poco No sé por qué le puse esa expresión de santo Cuando comencé a hacerlo sentía una gran satisfacción. Iba a esculpir la figura de un Padre de la Patria, te das cuenta Eso significaba que mi obra sería admirada eternamente, porque los Padres de la Patria nunca dejan de serlo, son para siempre No puede haber un Padre de la Patria ahora y después ya no. Con qué gusto pasaba mis manos por las partes acabadas Hacer esa nariz tan suya, tan especial Era para morir de gozo

PROSTITUTA II Se la hubieras hecho más chiquita

ESCULTOR: NO No digas eso La nariz es la que le da ese aire de Padre de la Patria Imaginate a Matías Delgado con la nariz chiquita, casi chato Ahí se acaba Pero ahora ya no me gusta tanto Tiene algo, no sé qué, que no le va bien

PROSTITUTA II Es la nariz

ESCULTOR Me imagino que lo mismo debió pasarle a todos los grandes escultores La obra maestra se quedaba pequeña ante el genio creador Así me pasa ahora a mí Este Matías Delgado ya no me gusta mucho Aunque no sé por qué Por eso vengo todas las noches a verlo Tal vez descubro que está mal ¿La pose? Puede ser ¿Qué tal se vería como la estatua de la libertad?
(La estatua levanta el brazo derecho imitando la estatua de la libertad) No, no le cuadra

PROSTITUTA II: ¿Y a caballo?

ESCULTOR: ¿Matías Delgado a caballo? ¿Estás loca? Era un cura

PROSTITUTA II Achís, ahora un pijo de curas anda a caballo. (La estatua, siempre con el brazo levantado, se pone a horcajadas, en la posición típica de una escultura ecuestre) Huevos, así está peor

ESCULTOR (Dando vueltas alrededor de la estatua). ¿Qué es lo que está mal?

PROSTITUTA II ¿Por qué le dicen Padre de la Patria?

ESCULTOR Porque es algo así como el padre de todos nosotros

PROSTITUTA II: ¿De todos nosotros?

ESCULTOR: Sí, de todos nosotros

PROSTITUTA II ¿De las putas también?

ESCULTOR: Es el Padre de la Patria, y la patria somos todos

PROSTITUTA II — Huevos, vos me querés domar

LA ESTATUA DE JOSE MATIAS DELGADO — (Siempre en la posición ecuestre) Piensen en otra pose porque ya me cansé de estar así

ESCULTOR — Ya se destrabó

PROSTITUTA II — Híjole, y ahora que hacemos

MATIAS DELGADO — ¿Puedo bajarme?

ESCULTOR — Claro, si ya se destrabó
(Matías Delgado baja del pedestal)

MATIAS DELGADO — A la puta, cómo cuesta ser Padre de la Patria Perdónenme la expresión Me vinieron a poner aquí, a este lugar de depravación y se me han pegado las malas palabras y hasta el modo de hablar de esta gentuza Si les contara cuántas cosas he visto desde este lugar Es para hacer una novela

(La Vendedora, la Prostituta I y los Clientes se han acercado a Matías Delgado)

Claro que me pusieron aquí porque esta es la Avenida Independencia Y como no pueden hablar de la independencia sin hablar de mí Pero por qué dejaron que este hermoso paseo se llenara de putas Y de putas que no saben quien soy, para colmo Veamos, amadísimo, hijos míos ¿Quién soy? ¿Dónde nací? ¿Cuándo nací? ¿Cuándo mi corazón latió por última vez? Nadie lo sabe Todo el mundo habla del quince de septiembre, pero nadie habla del día venturoso que vio nacer a José Matías Delgado Y ese día es más importante que el quince de septiembre (A la vendedora) Decidme, impía, cuándo nació el Padre de la Patria Salvadoreña?

VENDEDORA: — Y yo qué putas voy a saber Vendo shuco y lo demás me vale un huevo

MATIAS DELGADO: — Perdónalos, Dios mío Dediqué mi vida para que la gente viviera en libertad y esta es la forma en que me pagan Es el precio de mi sacrificio ¿Y de mi muerte? ¿Qué saben de mi muerte? ¿Cuándo se apagó esa luz que iluminó a la Patria? ¿Por qué se apagó? Ustedes que celebran el quince de septiembre, saben por qué se apagó esa vida singular, única, paradigma hermoso y dechado de virtudes? No, no lo saben ¡Cuánta grandeza perdida, cuánta gloria ignorada! ¡Arrodillaos! ¡Arrodillaos herejes!

(Algunos se arrodillan)

Padre mío, en esta hora de enojos, tiende la mano al más humilde de tus siervos (Al Escultor) Tú, infiel, besa los pies de vuestro Padre (Posesionado, el Escultor besa los pies de Matías Delgado) Levantaos Ahora, hijos míos, motivo de mis preocupaciones, escuchad mis sabias palabras Nunca dejéis de adorar a vuestros padres, y no sólo a los padres que os engendraron, sino también, y con más fervor aún, a quienes os dieron esta patria libre y soberana Ya una vez, arrastrado por el torrente impetuoso de las convulsiones populares, corrí de un lugar a otro, infatigable y activo, para dar ejemplo de moderación a los unos, dirección a los Magistrados y consuelo a los afligidos Ahora vosotros me necesitáis Y no puedo eludir mis responsabilidades Acercaos a vuestro amantísimo padre

VENDEDORA: Este viejo ya la pela

ESCULTOR Cállese, señora

MATIAS DELGADO: Debéis conocer, para vuestro bien, el ejemplo de mi vida, una vida dedicada al servicio del prójimo Desde mi nacimiento hasta mi muerte, aunque no es del todo exacto decir "desde mi nacimiento", no obstante que en muchos sentidos sí lo es, no tuve más preocupaciones que procurar desinteresadamente el bien de la comunidad, la felicidad de mis feligreses y la grandeza de mi Patria, no la española, se entiende, sino ésta, la que os he legado Si tenéis un poco de paciencia conoceréis pasajes de esa meritísima vida

PROSTITUTA I: Yo me voy, no he ganado nada en toda la noche

ESCULTOR Quedaos, digo, quédate

PROSTITUTA II: Yo también me voy, habla mucha paja

ESCULTOR No se vayan, por el amor de dios

CLIENTE AFEMINADO Yo me quedo Esto se pone interesante

ESCULTOR: Daos prisa, padre, y contadnos vuestra vida

MATIAS DELGADO Ya que me lo pedís Comencemos por mi nacimiento y bautismo Atención

UNA VOZ: Don Pedro Delgado y Matamoros casó cerca del año de 1760 con la distinguida dama sansalvadoreña doña Mariana de León Mexía y Delgado de Cárdenas, hija legítima de don Francisco de León y Mexía Descendía ella por línea directa del compañero de Hernán Cortez en la conquista de México y de don Pedro de Alvarado en la de Guatemala, el capitán don Sancho de Barahona Don Francisco de León era a su vez hijo del Alfé-

rez don Antón Sánchez Delgado, natural de la Villa de Cumbre de San Bartolomé, en Sevilla, y había casado con doña Petronila Delgado y de Cárdenas y viudo de ésta, casó con una hermana suya, no de él sino de ella, doña María Delgado Pues bien, como les venía contando, en ese hogar, en el de don Pedro Delgado y Matamoros y doña Mariana de León Mexía y Delgado de Cárdenas, vino al mundo, el día 24 de febrero de 1767, en la misma ciudad de San Salvador, el tercer hijo varón, que una semana más tarde fue llevado a las pilas bautismales por su madrina doña María Josefa Matamoros

MATIAS DELGADO — Ahora verán la escena del bautismo

ESCULTOR — (Tímidamente, casi en secreto) Padre, esa ya la pasamos

MATIAS DELGADO — Podríamos verla otra vez Es encantadora

VENDEDORA — Mejor veamos la de su muerte

MATIAS DELGADO — Tanto ansías verme muerto, mujer Pero no importa Soy bondadoso Listos con la escena de la muerte Alfa y omega Principio y fin, juntos Muy bien ¿Y la cama? Antes de morir estuve enfermo, ¿entienden? (Tres de los clientes se ponen en "cuatro patas" Delgado se acuesta sobre sus espaldas) Ya verán qué muerte (Tose) Heme aquí en mi lecho de enfermo, casi moribundo

(Por un lateral entra Prado en ese momento Presidente de la República)

PRADO — ¿Cómo está mi querido sacerdote?

MATIAS DELGADO — La hora se acerca Pero me siento confortado viendo en mi lecho de enfermo nada menos que al señor Presidente de la República ¿Cómo van los negocios de Estado señor Presidente?

PRADO — Sin vos Mal muy mal Las arcas cada vez más vacías: no hay dinero ni para pagar a los Ministros Francamente no sé que hacer

MATIAS DELGADO — Siempre hay un recurso

PRADO: — Lo sé Lo sé Pero tengo serios temores, el pueblo está cargado de pobreza y un impuesto más

MATIAS DELGADO — Habrá que adornarlo con homilías, proclamas y conversaciones previas

PRADO: — Sabéis que entre los indios hay mucho descontento también Las continuas guerras, cuyo alto sentido cívico ellos no pueden entender, les disgustan porque tampo-

co entienden la razón de los reclutamientos y las glebas en especie para sostener la tropa

MATIAS DELGADO De los indios no temáis nada, su ignorancia es tan grande como su debilidad material y espiritual Si acaso se alzaren unos cuantos hombres les someten La gente de la ciudad es más peligrosa.

PRADO: Tal vez tengáis razón pero tanto entre los nonualcos como entre los izalcos hay demasiada ebullición Pero bien, ¿aconsejáis otro impuesto?

MATIAS DELGADO: No queda otro remedio

PRADO: Muy bien Yo me marcho No os quiero privar ni siquiera de un momento de descanso

MATIAS DELGADO No me dejáis alternativa

PRADO: No Adiós y buena suerte

(Sale Prado Un instante después se oyen gritos de revuelta, entre los que se destaca nítido más impuestos no Abajo Prado, etc.)

MATIAS DELGADO: Me lo temía pero no había otro camino. Ahora no sé lo que sucederá

(José Matías Delgado sufre un acceso de tos Luego le habla a personajes imaginarios)

MATIAS DELGADO: Alcaldes y vecinos de San Salvador os he reunido para que juréis ante la imagen de nuestro divino patrono que primero aceptaréis la muerte antes que ver perdida la libertad de la patria Declaro que he vivido y muero gustoso en la religión de Jesucristo, única verdadera, y en la comunión de la Iglesia Católica, Apostólica, Romana: que mi conciencia está tranquila respecto a los negocios eclesiásticos de este Estado, me duele no haber llegado a ser obispo pero ante la presencia divina veremos quién es el que ha faltado y cuál es el que ha cometido demasías Yo no paso, por nada de lo que hagan y digan nuestros enemigos, estoy confesado y bien dispuesto, y yo no he hecho sino lo que podía y debía hacer

(Se oye un sonido de campanillas y entra un sacerdote).

MATIAS DELGADO: Me traéis la comunión

SACERDOTE: Os la traigo

MATIAS DELGADO Llevadme al jardín quiero comulgar allí

SACERDOTE: Como vos querráis.

(El Sacerdote saca a Delgado con lentitud).

VENDEDORA Achís, y eso fue todo. Más era la bulla.

MATIAS DELGADO: (Entrando) Ajá, ¿les gustó? Perdón, ¿os gustó?

PROSTITUTA I: Yo creía que usted murió peleando.

MATIAS DELGADO Y qué más pelea que esa. Una muerte más digna jamás la veréis. Y ahora que habéis visto los extremos, ¿qué tal un poco de lo de enmedio? ¿Sí? Veamos mi doctoramiento. Es una escena que todavía me pone nervioso.

(Va hacia un extremo y hace señal para que entre el cortejo. Aparecen músicos sonando atabales, trompetas y chirimías. Entran de dos en dos un caballero invitado y un médico, un canonista y un bedel. Luego entran el Decano, a la derecha, el doctorando, José Marías Delgado de veintiséis años, a la izquierda, y el Rector enmedio. Este, aunque lleva toga, va en camiseta. Repique de campanas. Un canto gregoriano. Frases en latín que denotan la celebración de una misa. José Matías Delgado, viejo, hace un ademán y los personajes empiezan a actuar)

MATIAS DELGADO (joven) Propositiones filosóficas, quas pro Bachallaureatu adipiscendo, D. Josef Matías Delgado. Tri. Collegi Alumnus in R. D. Caroli Guathimalana Academia defensurus sacratissimo Jesu Cordi sacrandas decrevit. (De preferencia la recitación será como la de un sacerdote en una misa clásica)

RECTOR Contricta

MATIAS DELGADO Contrictas

DECANO Contrictarum

RECTOR Contricta

MATIAS DELGADO: Contrictus

DECANO: Contrictii

RECTOR: Ergo

MATIAS DELGADO Contrictae

DECANO Contricta

CORO: (Rector, Decano, José Matías y después todos) Contricta, contrictae, contrictarum, contricta, contrictus, contrictii, ergo contrictae, contricta (A lo Carmina Burana)

SOLO (Coloca un anillo en el dedo de José Matías Delgado) Accipe aureum in signum desponsationies, et coniumgii

te et paientiam, tamquean sonsam Charisimann (Le da el libro) librum sapientae ut posi libere et publice alio docere

CORO — Contricta, contrictae, contrictarum, contricta, contrictus, contrictii, ergo contrictae, contiicta

SOLO — (Como si le entregara una espada) .Accipe ensem deauratum in signum, militiae, non enin minus militant Doctores adversus inimicos corporis.

CORO: — Sinere sumere sibique habere Sinere sumere sibique habere Sinere sumere sibique habere (cada vez más rápido) sinere sumere sibique habere, sinere sumere sibique habere sinere sumere sibique habere, etc etc (silencio rapidísimo) CONTRICTA

(José Matías Delgado viejo ha seguido al coro como quien dirige una orquesta Se advierte altamente satisfecho).

MATIAS DELGADO: — (Joven, se arrodilla, inclina la cabeza, sumiso) Espero el vejamen

DECANO: — He aquí el vejamen en este tenebroso siglo que ya casi termina, la Europa ha visto crímenes horribles. María Antonieta, Luis dieciséis, los mártires Danton, Marat, Robespierre, los asesinos Napoleón Bonaparte, el demonio mismo, soltado por Dios como justo castigo a nuestros grandísimos pecados ¿Juráis luchar con todas vuestras fuerzas contra esas ideas demoníacas que los escritores han dado en llamar radicales y que amenazan con acabar todo lo bueno que aún queda en este mundo?

MATIAS DELGADO: — Juro.

DECANO — Os noto muy flojo en latín. Habéis cometido un sinnúmero de yerros inconcebibles en un hombre de vuestra edad Debéis fortalecer vuestro latín, esa hermosa lengua dictada tal vez por Dios mismo al oído de los hombres Os noto también muy flojo en teología Desde cierto punto de vista desconocéis la diferencia entre contricta (vocaliza con exageración) y contrictae, entre contrictarum y contrictii, entre contricta contrictae, contrictarum (advierte que está adquiriendo el ritmo del coro y calla Transición) No olvidéis que os he prohibido dedicaros al estudio de las leyes con abandono de las ciencias eclesiásticas, como igualmente el ejercicio de la profesión de abogado en negocios seculares y ante los jueces comunes, excepto en causa propia o en nombre de nuestra Santa Madre la Iglesia Católica.

(El Rector hace un gesto con la mano El Decano calla).

RECTOR Basta ya de vejámenes Han sido suficientes para este joven Sólo una pregunta ¿Cuál es vuestra máxima ambición?

MATIAS DELGADO Amar a Dios nuestro señor sobre todas las cosas y a mi prójimo como a mí mismo

RECTOR: Entonces: Auctoritatis Pontifitia el Regia que fungor in hac part concedo tivi —Licenciato meritissimo— dradum Doctoratus sin Sacra Theologia facultare, Amén

(Todos empiezan a santiguarse Primero uno tras otro Después conjuntamente Con ritmo Hasta que el Rector hace un gesto y hay cesación de movimiento)

MATIAS DELGADO (Viejo) ¿Qué os parece? Cómo veis, ha sido un doctoramiento magnífico con plena aprobación ne mine discrepante, digno de un verdadero Padre de la Patria Porque los hay genuinos y falsos Por hoy andan en las calles profetas fingidos, apócrifos que se hacen pasar por amantes del pueblo y la democracia Ellos jamás han tenido un doctoramiento como el que acabáis de observar Pero eso no es todo Aun falta

MATIAS DELGADO (Joven) Honorables señores Deseo optar la oposición para cura vicario de San Salvador La Iglesia Parroquial que años hace se está construyendo y su torre se hallan arruinada o para arruinarse, pues la parte que no ha caído está sumamente desplomada Dentro de tres años terminará el siglo diecinueve Prometo que antes del año de gracia de mil novecientos tendré una parroquia

(Los personajes se consultan entre sí Hacen mucha pantomima)

RECTOR Ve José Matías Delgado Abandona esta hermosa ciudad de Guatemala y torna a tu provincia, donde sin duda alguna cometeréis grandes hazañas Amén

(Todos se santiguan y salen con lentitud de escena)

MATIAS DELGADO: ¿Habéis visto? ¿Os habéis dado cuenta? ¡Qué poder de seducción! ¡Qué donaire en la palabra! ¡Qué elegancia en el decir! Ahora os llevaré a conocer San Salvador Esa bella ciudad que dentro de poco será escenario de los más graves acontecimientos que conmoverán al mundo y fundarán la Patria

(Se alejan hacia el fondo El telón cae con lentitud)

(Fin de Primer Poj)